

DESDE LA SOLEDAD

Al ver el desamor, desvío, indiferencia y sobre todo los innumerables agravios que recibe Jesucristo Salvador del mundo, de parte de los mismos a quienes vino a salvar descendiendo del cielo y muriendo en una cruz, no podía menos que exclamar con acento de dolor vehementísimo el doctor de la Iglesia de san Alfonso María de Liguorio: ¡Pobre Jesucristo! ¡Pobre Jesucristo!

Es verdad que Dios nuestro Señor, como decía el real Profeta, es nuestro Dios, porque no tiene necesidad de nuestros bienes ni de nosotros, pero también es cierto que al ver frustrados sus designios amorosos sobre las almas, su corazón de Padre experimenta inexplorable dolor. Y en esto es pobre, porque no recoge los frutos misericordiosos de su sangre preciosa sembrados con tantos trabajos en su infinito amor. Al ver, pues, cómo está ardiendo el mundo y quieren tornar a sentenciar a Cristo Jesús, y poner su Iglesia por el suelo; al ver vendidas las leyes, despreciada o conculcada la verdad, perdida la vergüenza y, lo que es más, innumerables almas, con más razón que el bienaventurado san Liguorio en su tiempo podemos nosotros exclamar con profundísimo dolor: ¡Pobre Jesucristo! ¡Pobre Jesucristo!

No te conocen los hombres; por eso no te aman, y son infelices.

El demonio, príncipe de este mundo, avanza y extiende por doquier con más descaro que nunca sus infernales conquistas, y parece que Jesucristo Salvador del mundo se retira, pierde cada día terreno, y luego no tendrá siquiera dónde reclinar la cabeza. ¡Pobre Jesucristo! ¡Pobre Jesucristo! Tú has venido a lo que era tuyo, y los tuyos no te recibieron y te dejaron: *Recede a nobis, scientiam viarum tuarum nollumus*: Apártate de nosotros, no te queremos¹. ¡Y cuán cercado estáis, mi Dios, de dolores! ¿A dónde podéis ir que no os atormenten? De todas partes os dan heridas mortales. ¡Pobre Jesucristo! El amor no es amado. ¡Pobre Jesucristo! Pusieron contra Él males por bienes, y odio por su amor. ¡Pobre Jesucristo! Ha sido hecho extraño aún a sus mismos hermanos². ¡Pobre Jesucristo!...

¡POBRE ESPAÑA!

La nación por excelencia católica y feliz un día; la nación teológica por excelencia, templada al fuego del combate por su fe ¿Qué es hoy día...?

¡Pobre España! Tus glorias fueron siempre las glorias de la religión católica, y tu vida y tu virtud la virtud y vida del Catolicismo.; ¿pero hoy día...?

¡Pobre España! Tú que fortalecida en tu fe por una lucha incesante de muchos siglos, eclipsaste para siempre el pujante poder de la media luna; tú, que como muro de bronce te opusiste a la invasión del protestantismo, y más tarde a la del filosofismo y regalismo, ¿Qué has hecho de tu celo por la pureza de la fe y de la doctrina católica...?

¡Pobre España! La reina de dos mundos un día merced a su catolicismo, hoy va mendigando consideración y aprecio de los que fueron sus siervos, y sólo recibe... desdenes... ¡Pobre España!

¿Por qué esto? Porque se olvidó de su misión divina; porque no quiere que Cristo Jesús reine sobre ella; porque teme lo que debía amar; porque rechaza lo que le debía dar gloria y salud; porque engañada con dulces mentiras ha vuelto las espaldas a la cruz de Cristo, no ha mirado más al cielo de dónde había de recibir auxilio y fortaleza y acierto en sus planes. Amó el pecado y se olvidó de la justicia de Dios, y la justicia de Dios pesa sobre ella y la hace miserable, porque pecó y ama el pecado.

¡Pobre España! Tú que fuiste elegida de Dios para ser el brazo derecho de la Iglesia y en tu suelo ardientemente católico hallaron muerte todas la herejías, plantas exóticas, y se estrellaron todos los esfuerzos satánicos, desde Arrio y Mahoma hasta el coloso de este siglo, ¿por qué no te levantas y vences a los dos engendros peores del padre de la mentira, el naturalismo y el liberalismo?

¡Pobre España, que tienes como una calamidad lo único que puede ser la fuente de todos tus bienes y felicidad! ¡Ah, si *scires donum Dei*...! ¡Pobre España!

¡Pobre España! ¡pero aún más pobres seremos nosotros!

¹ Joan.I 11; Job, XXII, 17

² Psalm. CVIII, 5; y LXVIII, 9.

¡POBRES DE NOSOTROS!

¡Pobres de nosotros, que contemplamos serenos y sin dolor tales estragos!

¡Oh cristianos! Tiempo es ya de defender a vuestro Rey y de acompañarle en tan gran soledad, que son muy pocos los vasallos que le han quedado, y mucha la multitud que acompaña a Lucifer. Y lo que peor es, que se le muestran amigos en lo público, y véndeno en lo secreto: casi no halla de quien se fiar.

¡Oh cristianos! Ayudad a llorar a vuestro Dios ...

¡Pobres de nosotros! Que para todo somos cobardes si nos es para contra Dios.

¡Pobres de nosotros! ¡ Que tarde o temprano habemos de pagar con fuego eterno tan gran desacato y atrevimiento, si no nos enmendamos!

¡Pobres de nosotros! que dejamos nos arrebatan la pureza de nuestra fe, y la arrancan de nuestras almas, y así impidan e imposibiliten de todo punto la restauración verdadera de la soberanía social de nuestro Señor Jesucristo, Rey de reyes y Señor de los señores!

¡Pobres de nosotros, que con nuestra cobardía o mala fe, por miras mezquinas y por niñerías de amor propio impedimos o retardamos tanto bien!

¡Pobres de nosotros el día que la justicia de Dios pase sobre la vieja Europa, ingrata; sobre los católicos tibios que nos cruzamos de brazos al ver cómo se arrancan unas tras otras las únicas semillas de verdadera restauración cristiana!

¡Ay de España en aquel día! ¡Ay de nosotros! ¡ay del mundo todo! No hemos querido consolar, defender y seguir a Jesucristo. ¡Pobre Jesucristo! Aquí en la tierra, y no podremos reinar con El en la gloria. *Nescio vos*, nos dirá, no os conozco. Apartaos de mí; id, malditos, al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus secuaces.

Allá habrá llanto y rechinar de dientes eternamente. *Ibi serit fletus at stridos dentium...*

¡Pobre España! ¡Pobres de nosotros!

¡Viva y reine eternamente Jesucristo!

Mas, si meditando tan serias verdades pasáis, lectores queridos un cuarto de hora cada día, os promete en cambio el reino de los cielos en nombre de su seráfica Madre y Doctora santa Teresa de Jesús.- *El Solitario*

CARTA PASTORAL DEL ILUSTRÍSIMO SR. OBISPO DE OSMA

Nuestros lectores verán con mucho gusto la siguiente pastoral del ilustrísimo y reverendísimo señor Obispo de Osma que tomamos del Boletín Oficial de dicha diócesis y que está destinada a tener gran resonancia en nuestro país, como todo lo que procede de dicho doctísimo y valerosísimo Prelado.

NOS EL DOCTOR D. PEDRO MARÍA LAGÜERA Y MENEZO, POR LA GRACIA DE DIOS Y POR LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE OSMA, DE LA ACADEMIA ROMANA DE LA RELIGIÓN CATÓLICA, ASISTENTE AL SOLIO PONTIFICIO, ETC, ETC.

A nuestros amados diocesanos salud y bendición

Meses ha que está haciendo algún ruido un discurso que, según los periódicos de Madrid, fue leído en aquella Universidad por el catedrático de la misma D. Miguel Moraita. Desde luego supusimos que este discurso habría excitado la atención del público, no por los errores que contuviese, sino sólo por el sitio en que fue pronunciado, puesto que en la Historia de la Iglesia no se hallará quizás ni una verdad revelada que no haya sido contradicha en uno u otro siglo por la impiedad, el cisma, o la herejía, y defendida victoriosamente por los escritores católicos; y así juzgamos con fundamento que el escrito de que se trata no podía ser sino la repetición de errores más o menos antiguos, mil veces refutados; y expuestos ahora con formas diferentes tal vez de las de los anteriores sofistas.

Mas era imposible comprobar la exactitud de nuestro juicio por el discurso mismo, porque ni lo habíamos leído ni aún sabíamos que circulase en nuestra diócesis, a pesar de haber procurado averiguarlo. Tampoco podíamos comprobarla, a lo menos del todo, por algunas condenaciones que habían caído sobre él, por las cuales conocíamos que era impío y herético; pero ahora que le tenemos a la vista podemos fallar con pleno conocimiento de causa, y en cuya virtud no tememos afirmar que es un centón de añojo errores y vanas

objecciones, presentados como cosas nuevas a los ojos ignorantes: errores nacidos, como todos, o casi todos, en el extranjero, porque, eso sí, prescindiendo acaso de las herejías del quietismo y de adopcionismo, las cuales desaparecieron pronto, España no ha sido cuna de ninguna, ni de ningún otro error que recordemos. Todos ellos y todos los males morales públicos que afligen a la nación desde hace tantos años, como consecuencia de perversas doctrinas, todos han venido de fuera. Del extranjero han venido tantas inmensas desventuras públicas como deploramos, y aún muchos de los males físicos, como las pestes. De allí han venido muchísimos usos y costumbres viciosas de ahora, y hasta la adulteración de los alimentos que se nota especialmente en poblaciones crecidas, desconocida de nuestros mayores, y extendida hoy hasta el punto de que sería corrompida el agua potable si de ello le resultase provecho a la sórdida avaricia.

Hemos dicho que el discurso de D. Miguel Morayta es un centón de añejos errores, y así es la verdad. Uno de ellos es el afirmar, al parecer la existencia de los preadamitas, o que existieron hombres antes de Adán: error que a mediados del siglo XVII renovó, pues siglos antes le habían sostenido otros, el calvinista francés Pereyre, el cual habiendo sido refutado por autores antiguos y modernos, añade Morayta otro, cual es el de la negación del diluvio universal, puesto que le llama pretendido diluvio: error asimismo contrario abiertamente a lo que nos enseña la sagrada Biblia y la ciencia geológica, y también a la creencia de todo el género humano, puesto que todas las naciones desde la más remota antigüedad han afirmado siempre la existencia del diluvio universal.: existencia confirmada por cuantos descubrimientos geológicos se han hecho hasta el día, y por las muestras que se observan en todos los países, así como en esta misma provincia, en la cual se ven cordilleras cortadas verticalmente sin ríos ni arroyos a los que pueda atribuirse la cortadura: se ven en algunas alturas abundantes mariscos petrificados, de los que poseemos algunos, y se ven, en fin, otras señales de la transformación que experimentó la tierra y que no pudo ser sino por un diluvio espantoso y general.

En fin, el discurso de D. Miguel Morayta contiene otros muchos errores que no nos proponemos refutar porque para hacerlo completamente habría que escribir mucho, pues un disparate se escribe con pocas palabras, mas para refutarle se necesitan, por lo común, muchas líneas y aún tratados. Sólo nos hemos propuesto condenar ese discurso, despreciable en sí, considerado desde cualquier punto de vista; pero de más o menos trascendencia por haber sido leído en un acto solemne en la Universidad de Madrid, escuchándole el señor Ministro de Fomento, a cuya presencia, según voz general, fue repartido a los alumnos, si no lo fue por él mismo, lo que es igual.

Ya en otro tiempo por el Ministro de este mismo nombre fueron enviados a varias escuelas de este obispado folletos y libros impíos con un sello al frente que decía *Ministerio de Fomento*: libros y folletos que se logró retirar de las pertenecientes a la provincia de Burgos; pero no así de las de Soria por no prestar su concurso la Junta provincial de instrucción pública de entonces, por cuyo motivo retiramos de ella nuestro delegado; mas esto no lo extrañamos, atendidas las condiciones de las autoridades de aquel tiempo. Lo que sí extrañamos es que otro señor Ministro de Fomento, que tanto ha blasonado de católico, haya permitido, si no que se envíen libros impíos a las escuelas, que se repartan a su presencia a los discípulos en un establecimiento literario, y esto a pesar de los sagrados Cánones y las leyes civiles mismas que en su texto declaran ser protectoras de la religión del Estado, que es la católica, y que todas las autoridades deben prestar auxilio para refrenar la herejía y la impiedad. ¿Cuál es la causa de esa, al parecer, anomalía?

Ni se diga que el señor Ministro de Fomento no es juez en puntos de doctrina, porque no es necesario ser tal juez para impedir la difusión de errores claros y evidentes contra la doctrina católica. ¿Es preciso, por ventura, tener carácter de juez de la doctrina para reprobar, por ejemplo, una blasfemia o un error contra la santísima trinidad o contra la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en la Eucaristía? Pues tampoco se necesita tener ese carácter para refutar los errores del Sr. Morayta. Un niño sabe que es otra herejía el negar que en tiempos antiquísimos se inundó el globo terráqueo, pereciendo todo el linaje humano, a excepción de Noé y su familia. Un niño, pues, refuta al Sr. Morayta, sin que por eso sea el niño juez de la doctrina. ¿Y no sabe el señor Ministro de Fomento lo que sabe este niño? La salida de los que esa necesidad exigen no es sino simple sofistería, cuya vaciedad fácilmente puede conocer cualquiera.

Por Nos mismo, pues, hemos visto que el discurso de que vamos hablando contiene muchos y crasos errores; por eso no obstante le hemos sometido al tribunal de censura, el cual habiéndole examinado ha visto que contiene muchos y crasos errores; por eso no

obstante lo hemos sometido al Tribunal de censura, el cual habiéndole examinado ha visto que contiene proposiciones heréticas, impías, falsas, erróneas, contrarias a la divina inspiración de los Libros sagrados, a la autoridad y magisterio infalible de la Iglesia Católica, y que deben ser notadas con otras censuras teológicas.

Por lo tanto, aprobando y confirmando Nos el dictamen del expresado tribunal respecto del escrito censurado, y en virtud de nuestra autoridad ordinaria y asimismo en cumplimiento de lo prescrito por los Sumos Pontífices León XII y Pío IX de feliz recordación, reprobamos y condenamos el susodicho "Discurso leído en la Universidad Central en la solemne inauguración del curso académico de 1884-85 por el Dr. D. Miguel Morayta" y prohibimos su lectura, mandando en consecuencia que los que tengan en su poder un ejemplar del mismo discurso lo entreguen sin demora al respectivo párroco o confesor, los cuales le inutilizará al punto.

Aunque no lo demostrasen algunos otros muchos hechos, se infería de los expresados que es muy triste la situación moral de España, y este concepto se corrobora, no solamente con la enseñanza impía que se da en muchos establecimientos civiles, pervirtiendo y corrompiendo a muchos jóvenes, sino también con la pestilencial nube de periódicos descaradamente impíos y aún hediondos que por todas partes está extendida en esta nación. Veintiún años hace ya que nos lamentábamos desde aquí mismo de la enseñanza antirreligiosa dada en los establecimientos del Estado, y de que de una prensa inmoral, corrompida y corruptora, no hallaba obstáculos en el Gobierno para insultar y calumniar a lo más santo; una prensa que haciendo coro con la prensa inmunda extranjera conspiraba con otras concausas a que la cultura de Europa se transformase en nueva África. "¿Quién no se cubre de vergüenza, decíamos entonces, al ver que toda una nación de millones de habitantes esté sometida al látigo de unos cuantos periodistas descreídos y cuya patria se ignora, que se llamen escritores porque escriben, y que al abrigo de una ley que les permite examinar los actos del Gobierno, llevan la angustia al hogar doméstico, y entrando sin licencia en casas ajenas toman asiento con descaro en el seno de las familias?"

Pues bien, amados diocesanos: desde entonces acá estos males han crecido hasta el extremo, porque se ha llegado ya al punto de que los excesos de ahora no se vieran ni aún en los peores días de la nefanda revolución de 1868, pues entonces no llegaron al grado que ahora las petulantes y dantescas demasías de ineptos profesores, y sobre todo de esos periódicos descreídos que aún en pueblos pequeños se publican, y los cuales el menor daño que causan es el de cooperar a la deformación de la hermosa lengua castellana y a la pérdida de tiempo.

Esos periódicos dicen a los sencillos pueblos para engañarlos lo que la serpiente en el paraíso a nuestros primeros padres: *Eritis sicut dii*: "Seréis como dioses"; y seducidos de esta manera les causan inmensas desventuras de todo género, sin proporcionarles ningún bien. De ahí es que todos los días se registran en toda la nación delitos y crímenes cuyo número y circunstancias espantan. Es que penetra los aires la revolución, y sus efectos se pegan sin advertirlo en las enfermedades contagiosas los miasmas pestilenciales. Así es que muchos que no se tienen por revolucionarios lo son como el que más sin conocerlo. Todo es hijo del liberalismo el cual también nos ha venido del extranjero y hoy es la causa primera, el receptáculo, el apoyo de todo error, de toda herejía, de todo cisma, de toda maldad, y que ha traído a nuestra España al estado de decadencia en que se encuentra. El liberalismo es causa de la falta de protección a la Iglesia, de su opresión, de los graves obstáculos que se oponen al buen gobierno de la diócesis, de la escasez de sacerdotes que se experimenta, y es alarmante en sumo grado, pues que siguiendo las cosas así, habrá que cerrar iglesias parroquiales, aunque no estén en ruina, como lo están ya no pocas, y muchos fieles morirán sin sacramentos por no haber quien se los administre. Estas son las tristísimas consecuencias y sólo algunas del liberalismo, porque a pesar de ser la católica la Religión del Estado, como dejamos dicho, el Estado no la atiende como debiera. La Religión del Estado hemos dicho; pero no decimos bien: mejor diremos la Religión de la nación, porque el Estado no tiene Religión ninguna. Un Estado que admite todas las religiones es ateo, no ha sido impelido por una fuerza imperiosa y movido por el bien común.

No hay ejemplo en la historia, como en 1868 decíamos al Gobierno provisional, de que en alguna nación se haya introducido la tolerancia o libertas de cultos sin poderosísimos motivos que lo justificasen, cuales han sido el acabar sangrientas guerras. España ha sido una excepción en ese punto, porque aquí ni había esa necesidad ni pedía la nación esa libertad. ¿Cómo la había de pedir si aún hoy, según el último censo oficial, no hay más que diez y siete mil trescientos setenta y tres heterodoxos entre judíos, mahometanos, herejes, impíos, indife-

rentes y otros que no se sabe lo que son, por diez y ocho millones de católicos? Y eso a pesar de los grandes esfuerzos que han hecho los extranjeros y del mucho dinero que han derramado, comprando algunos malos españoles y explotado sus vicios para que vendiesen su patria. ¿Dónde está, pues, esa hipótesis de que hablaba el Señor Ministro de fomento no mucho tiempo ha? No; España, felizmente, no está en condiciones de perder su preciosísima joya, cual es la unidad católica, por más que oficialmente la haya perdido. Lo que sí hay es no pequeño número de católicos que no lo son buenos, y cuya tibieza castiga el Señor. Seamos, pues, todos hijos sumisos de nuestra santa madre la Iglesia, y cumplamos con los mandamientos de Dios, defendiendo con el celo y la actividad a que estamos obligados los derechos de nuestra santa Religión contra el exiguo número de sectarios, extranjeros o extranjerizados, que procuran arrebatárnoslos.

Hemos dicho que el Estado es ateo, sí: ateo es el que admite cultos contrarios, porque la verdad no puede ser sino una; y debiéndose a Dios un culto único tanto externo como interno, todo aquel que admita otros cultos manifiesta no creer en Dios. Pero no hay que confundir las especies, pues la no creencia en Dios es práctica, no especulativa, porque el ateo especulativo es imposible. No hay nación por bárbara que sea, decía el orador romano con ser gentil que no admita ningún Dios; y el filósofo Séneca, aún estando también envuelto en las tinieblas del paganismo, exclamaba: *Mentientur qui dicunt se non sentire Deum*: "Mienten los que dicen que no perciben en sí mismos la existencia de Dios." Los cielos, dice el Rey profeta, publican la gloria de Dios.

Hemos dicho que el Estado es ateo y ahora añadimos que es ignorante, y sin embargo pretende enseñar, aunque nadie le ha dado el encargo para ello, como Jesucristo se lo dio a su Iglesia. Es ignorante, porque en un rincón de las aulas afirma la verdad, en otro lo niega, y en otro se queda perplejo sin saber qué decir.

Pero ¿quien ese Estado? ¿Quién? Dos siglos ha que un rey de Francia dijo que era el Estado en aquel país, mas en la actualidad con respecto al nuestro y a los demás países no sabemos quien es el Estado: sabemos, sí, lo que es. El Estado es un poder subterráneo, ateo e ignorante, como hemos dicho; un poder a veces impalpable e invisible, despótico y tiránico por su naturaleza, ayudado de la codicia y de la turba de ambiciosos que pululan en la sociedad: a veces es una cosa abstracta y a veces concreta, y siempre dispuesta a dañar a la Iglesia de Dios, aunque no siempre puede dañarla todo lo que quiere. Esa cosa abstracta, cuando se personifica es respecto de la Religión católica lo que respecto de los campos es una nube más o menos densa que despidе granizo que marchita las flores y aja las hojas de las plantas; pero cuando ve la suya es un negro y denso nubarrón que se resuelve en tremendos pedriscos. Unas veces es un astuto Juliano apóstata que se propone con sus arterias minar los fundamentos del Cristianismo: otras veces es un Diocleciano que intenta exterminarlo de la faz de la tierra. Es hipócrita y feroz que hace cuanto puede para rebajar caracteres y degradar al linaje humano corrompiéndole, porque sin la corrupción no puede vivir. Todo eso y más que omitimos es el Estado.

La influencia social de ese poder subterráneo todo lo malea extendiendo una especie de racionalismo, sin darse de él cuenta a sí mismas muchas personas, mediante el cual se juzgan bastarse a sí mismas, obrando sin consejo, y cuando menos saben, más presumen que saben. Es muy común hablar en tono magistral de lo que no se entiende, porque no se ha estudiado, y erigirse en maestros los que no han sido discípulos. Así obra una gran parte del periodismo escrito por hombres con poca o ninguna instrucción, sí; pero irreligiosos y osados, resultando de ahí muchas veces que, aún conocida la verdad, sostiene su orgullo lo que su malicia o su ignorancia les dictó, y esos hombres llevan su presunción hasta suponer que son capaces de gobernar a los demás, pues es muy común el que por poner cuatro articulillos mal escritos en un periódico, o por hablar bien o mal en una junta cualquiera, aspiren ya a ser ministros universales.

No leáis pues ni admitáis, amados diocesanos, en vuestras casas esos periódicos impíos, como otras veces os lo hemos dicho, poniéndoos de manifiesto el veneno que encierran y que no pueden menos de llevar la intranquilidad y el desasosiego a vuestras familias. Aconsejaos de vuestros párrocos para saber los periódicos, libros y folletos que podáis leer sin peligro. Ni tampoco enviéis a vuestros hijos a esas cátedras de pestilencia que tanto abundan en los establecimientos civiles, en los cuales hay, sí, profesores católicos; pero para uno que haya bueno los otros son malos; y si os veis precisados a hacerles seguir carrera, cuidad de ellos como de las pupilas de vuestros ojos, procurando con esmero que sean instruidos en la doctrina cristiana y que eviten las malas compañías a fin de que no se contaminen, no sea que

de vuelta os traigan con su impiedad la perturbación de la familia. Os lo decimos, amados hijos, mirando por vuestra felicidad espiritual y temporal y enviándoos nuestra bendición.

Dado en Burgo de Osma a 31 de Marzo de 1885. PEDRO MARIA, *Obispo de Osma*.- Por mandato de S. S. I. y Rma. El Obispo mi Señor, DR. JOSE HIDALGO, *Secretario*.

EXTENSION DEL REINADO DE JESUS SACRAMENTADO

POR MEDIO DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESUS

El día de san José púsose con toda solemnidad el santísimo en las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús, en Rubí. Celebró la Misa cantada solemne con ministros el Director de la Revista Teresiana, e hizo una plática alusiva al acto antes de recibir la sagrada Comunión a las discípulas del Colegio y a varias personas en número de unas sesenta. Asistían además todas las niñas y parvulitos del Colegio, que son cerca de doscientos. Después quedaron en vela por turno al Santísimo Sacramento dos parvulitos, dos niños de la clase elemental y dos Hermanas hasta la función de la tarde, en que se cantó por las niñas del Colegio un hermoso Trisagio con acompañamiento de piano, se hizo el cuarto de hora de oración y predicó el fundador del Instituto, encargando la reverencia, adoración y desagravios a Jesús sacramentado, y se concluyó con la reserva y bendición del santísimo Sacramento.

Al anochecer, las jóvenes que frecuentan la clase nocturna, las que por estar ocupadas en las faenas de las fábricas no habían podido asistir a las funciones de la mañana y tarde, tuvieron también su funcioncita especial. Rezó el reverendo Cura-párroco la Coronilla de alabanzas y desagravios al Corazón de Jesús sacramentado, hicieron el cuarto de hora de oración y el Director les hizo una breve plática encargándoles que todos los días, al retirar de sus pesados trabajos, acudan a visitar a Jesús en la capilla de las Hermanas donde está prisionero por nuestro amor, dándole gracias y pidiéndole mercedes. Todos los días acuden más de treinta jóvenes a cumplir con fidelidad este encargo, rezando la Estación al santísimo Sacramento y visitándole con gran devoción.

El jueves 12 de marzo, aniversario de la canonización de nuestra santa Madre Teresa de Jesús, púsose también con toda solemnidad el santísimo Sacramento en la capilla del Colegio que las hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús tienen en Villanueva y Geltrú. Celebró la Misa de Comunión y repartió el Pan eucarístico a todas las alumnas del Colegio el fundador de dicho Instituto, haciéndoles una plática alusiva a tan tierno acto. A las diez el reverendo Cura-párroco de Villanueva celebró Misa solemne con ministros, cantada y acompañada con el armonium por las mismas Hermanas. Por la tarde, expuesta Su Divina Majestad se cantó un solemne Trisagio, se hizo el cuarto de hora de oración, y predicó dicho fundador un tierno sermón encargando la reverencia y las visitas a Jesús Sacramentado. Durante la función hicieron vela las Hermanas acompañadas de cuatro señoritas del Colegio y después se hizo una devota procesión por la capilla y clases principales del Colegio con Jesús sacramentado para que tomase posesión de la casa toda. El Dr. Nuet, cura de la parroquia del Mar, llevaba la custodia, y acompañaban con luces cerca de cien niñas del Colegio con los parvulitos al frente. Concluyóse con la reserva y bendición del santísimo Sacramento. Los tres días siguientes se cantó Misa y por la tarde se hizo funcioncita del santísimo Sacramento rezando la coronilla de alabanzas y desagravios al Corazón de Jesús sacramentado. El domingo siguiente comulgaron por la mañana todas las jóvenes de la vela nocturna, que por ser la mayor parte trabajadoras en las fábricas, no pudieron asistir a las funciones del jueves. Comulgaron más de treinta, haciéndoles una plática elocuente el P. Deu. Por la tarde se expuso Su Divina Majestad, se cantó la Coronilla de desagravios y alabanzas al Corazón de Jesús sacramentado con acompañamiento de armonium por las Hermanas de la Compañía, se hizo el cuarto de hora de oración, y el fundador de dicho Instituto les hizo un sermón encargándoles las visitas y reverencia y desagravios a Jesús sacramentado, que por nuestro amor se digna bajar del cielo y encerrarse entre cuatro tablas en la humilde y pequeña morada del tabernáculo. Concluyóse con la procesión y reserva del Santísimo Sacramento.

El sábado, 11 del presente mes, púsose con toda solemnidad el santísimo Sacramento en el oratorio del nuevo Colegio que las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús tienen en la villa de Gracia, calle de Santo Domingo, num. 19, por el fundador del Instituto. Cantose con acompañamiento de armonium por las dichas Hermanas la Misa, a la que asistieron la mayor parte de las niñas que frecuentan dicho Colegio, que con la Escuela nocturna de adultas son en numero de ciento cincuenta, e hicieron vela todo el día a Jesús

sacramentado, multiplicándose así los actos de adoración, amor y desagravio. El día 13 celebróse al anochecer una devota función para las que asisten a la escuela nocturna, predicándoles el mismo fundador. Muchas bendiciones esperamos que derramará el buen Jesús sobre aquella necesitada Villa, donde tienen plantados sus reales el protestantismo espiritismo, escuelas laicas y todas las sectas de perdición. Además, con las nuevas clases y con la gracia especial que Jesús sacramentado les derramará con abundancia, podrán extender mejor su apostolado de enseñanza las animosas Hijas de la gran Celadora de la honra de Jesús, pues todos los días recogen nuevas niñas que frecuentaban las sinagogas de Satanás.

Demos gracias muy rendidas a tan divino Huésped por la dignación en morar en cuatro casas más sacramentado, Orán, Villanueva, Rubí, Gracia, donde recibirá y recibe tantos actos de amor y adoración de las niñas y de las Hijas del Serafín del Caramelo, que todo su afán era, que porque Jesús sacramentado tuviese un lugar más donde residir. ¡Ojalá hasta la consumación de los siglos aumenten estos centros de reparación y desagravios, y sea glorificado y halle lugar de descanso y consuelo el Corazón de Jesús sacramentado, que tantas ofensas recibe de malos cristianos!

M. L. y T.

GOZOS A SANTA TERESA DE JESUS

¡FLOR DE LOS CIELOS!

*Llego ante ti reverente
En alas de mi pasión,
Llevando como presente
Las flores del corazón.*

Alivia nuestro quebranto,
Santa Virgen protectora,
Y acoge bajo tu manto
Al que con cariño implora.
Luz y estrella bendecida,
Fuente del divino amor,
Pura Virgen escogida,
para esposa del Señor.
Llego ante ti, etc.

Astro de cambiantes rojos,
Azul y brillante espejo,
Donde columbran los ojos
De la ventura el reflejo.
Lirio del huerto sagrado,
Fuente clara y melodiosa,
Nido de amores formado
Entre capullos de rosa.
Llego ante ti, etc.

Eres de los pecadores
Amado y seguro puerto,
Luz que viertes sus fulgores
De la vida en el desierto.

Eres la mano que rige
Nuestro cariño fecundo,
Limpio faro que dirige
Mis pasos por este mundo.
Llego ante ti, etc.

Imán de santa pureza,
Que arrastra los corazones,
Foco de eterna belleza
Y cuna de perfecciones.
Pura ráfaga del cielo,
Iris de paz en la altura,
Lago dormido entre el velo
De la encantada espesura.
Llego ante ti, etc.

Bálsamo de amarga pena,
Pura y límpida paloma,
Encantadora azucena
De sutilísima aroma.
Blando arroyo fugitivo,
Mar de rizadas espumas,
Cisne que llora cautivo
En la nieve de sus plumas.

*Llego ante ti, etc.
En alas de la pasión,
Llevando como presente
Las flores del corazón*

N. Díaz de Escobar.

INSTALACION DE LA ARCHICOFRADÍA TERESIANA EN VILLANUEVA Y GELTRÚ

(PARROQUIA MAYOR)

Y EN GRANOLLERS

El día seis de los corrientes se inauguró con toda solemnidad la Archicofradía teresiana en la parroquia de Villanueva y Geltrú. Por la mañana celebró Misa de Comunión general con plática el fundador de la Archicofradía. Por la tarde, expuesto Su Divina Majestad, cantose un solemne Trisagio, haciendo vela las jóvenes católicas por turno. Se hizo el cuarto de hora de oración, y predicó un sermón, explicando qué era la Archicofradía, el mismo fundador. Fueron después admitidas las jóvenes que forman la Junta renovando las promesas del santo Bautismo con velas encendidas, y se terminó con la imposición de medalla y escapulario, canto del Te Deum y reserva del santísimo Sacramento. Mucho fruto esperamos que ha de dar tan santa obra en tan necesitada villa, merced a la protección especial de Jesús de Teresa y Teresa de Jesús, y al celo de las Directoras y animosas jóvenes de la Junta.

GRANOLLERS. __ De una carta que tenemos a la vista copiamos lo siguiente:

“Nunca se borrará de la memoria de esta importante villa el recuerdo gratísimo y edificante que vimos por primera vez con motivo de la instalación de la Archicofradía teresiana. Preparadas convenientemente las cien asociadas por algunos meses por el celoso Cura-párroco y Vicarios, hicieron unos días de ejercicios espirituales par mejor atraer las bendiciones del cielo sobre la nascente obra, dirigidos por su celoso vicario M. Salvador. La víspera de la instalación (11 del presente) llegó el Fundador de la Archicofradía, preparándolas con una instructiva y amena plática. Un repique y volteo general de campanas, como se hace en las fiestas más principales, anunció ya al vecindario la gran solemnidad del día siguiente, en que se instaló la Archicofradía. El reverendo Cura-párroco arcipreste, antiguo condiscípulo del fundador, celebró la Misa de Comunión, repartiendo el Pan eucarístico, después de una fervorosa plática, a todas las asociadas, de las que no faltó ninguna a tan religioso acto. A las diez celebrose la Misa mayor a grande orquesta y con espléndida iluminación, ensalzando las glorias de la santa Heroína española incomparable el Rdo. D. Enrique de Ossó, que por espacio de tres cuartos de hora logró cautivar la atención de sus oyentes y entusiasmarlos en la devoción de tan gran Valedora. Por la tarde, expuesto Su Divina Majestad, se cantó por el coro de niñas teresianas un solemne Trisagio, compuesto para esta solemnidad por el teresiano organista; hízose el cuarto de hora de oración, y el Rdo. de Ossó explicó luego el fin y medios eficaces que ofrece la Archicofradía a las jóvenes católicas para ser buenas cristianas, y procediose luego a la renovación de las promesas del Bautismo, y vestición del santo Escapulario de la Purísima Concepción y medalla de la Archicofradía a todas las aspirantes que, por haber cumplido todas ya por espacio de más de dos meses el cuarto de hora de oración, se admitieron todas aquel día. Imponente y edificante en extremo fue este acto. Más de cien animosas jóvenes, con cirios encendidos, renovando los votos del santo Bautismo delante de Jesús Sacramentado y en presencia de los ministros del Altísimo revestidos ya de un inmenso gentío que llenaba la espaciosa iglesia parroquial. ¡oh qué espectáculo tan grato a Dios, a los Angeles y a los hombres! ¡cómo se abría el corazón a las más dulces esperanzas de regeneración de esta necesitada villa! Si la mujer es el corazón de la familia, con jóvenes que así hacen profesión de fe y renuncian con sus palabras y con sus obras a Satanás, bien pueden esperarse con fiadamente días de gloria para la Religión y la sociedad actual. Concluyose con un solemne Te Deum y procesión con el Santísimo Sacramento por el interior de la iglesia y plazuela inmediata, en la que iban todo el clero de la parroquia y las Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús con cirios encendidos y ostentando con gloria la librea de las jóvenes teresianas. De regreso la procesión, el fundador de la Archicofradía dio la bendición solemne con el santísimo Sacramento. La concurrencia a tan solemnes actos fue numerosísima, pues llenaba completamente el magnífico templo parroquial. Con la más profunda convicción repetimos aquí lo que dijo el celoso fundador respecto de la misión que está destinada a llevar a cabo la obra de la Archicofradía teresiana en esta importante villa: “Espera y verás grandes cosas”. Así sea a mayor gloria de Jesús, María y Teresa de Jesús”.

HACED BIEN A LOS QUE OS ABORRECEN

Eran los lóbregos días de la revolución francesa de 1793. Los esbirros de la fementida República iban a caza de curas y nobles como los carniceros. En una choza pobre y solitaria, el Cura de Figeac celebraba en las tinieblas los santos Misterios, rodeado de una multitud silenciosa y devota. De repente oyese el pisoteo y el confuso murmullo de gente que se acerca recelosamente: un muchacho entra en el sagrado recinto y grita: "Vienen los soldados".

El terror y la confusión se apoderan de la piadosa asamblea; hombres, mujeres y niños se abalanzan en tropel hacia la puerta para evadirse. El sacerdote volviéndose hacia el pueblo sin conmoverse dijo:

- Hermanos míos, el Sacrificio empezado se debe concluir. Dios está con nosotros; roguemos.

Y vuelto de nuevo hacia el altar consumió las sagradas especies. Entre tanto el tumulto iba creciendo; los soldados habían ocupado el tugurio y su entrada. El sacerdote había aprovechado aquel alboroto y agitación general para despojarse de los ornamentos sagrados; y ayudado por algunos hombres más animosos, que sabían ser él presa más anhelada por los corchetes, había logrado escaparse por una ventanita lateral que daba en el campo. Diose a correr a toda prisa, mas no pudo ocultarse a la vista perspicaz de los soldados. Divisándole a cierta distancia, destacáronse dos de ellos por donde iba y empezaron a perseguirle. Cruzando cercos y tapias, sin saber por dónde iba, hallose el Cura en el borde de un caudaloso río; echose a nadar, ganó la orilla opuesta, y viéndose en frente de un enorme peñasco, comenzó a trepar por sus lados hasta que subiendo a una cima fue perdido de vista por sus perseguidores. Arrodillado para dar gracias a Dios y tomar aliento, tenía ya por seguro cuando oyó un grito lastimero de desesperación y dolor. Volvió a la extremidad del peñasco, miró por abajo y vio a uno de los soldados que luchaba con la corriente a punto de ahogarse.

"Haced el bien a los que os persiguen y aborrecen, dijo para sí; corramos a amparar a este desdichado".

Y bajó con la misma celeridad con que había subido. En llegando al río el soldado había desaparecido; pero el Cura se arrojó en el agua y dos veces se zambulló buscando a su enemigo. Al fin reapareció sobre el agua llevando hacia la orilla el cuerpo insensible del infeliz.

En pocos minutos empezó a recobrar los sentidos por los cuidados del heroico Cura. ¡Cual fue su sorpresa al ver a quien debía su vida!

- ¡Cómo ¡ ¡Vos, señor Cura! ¿sois vos quien me ha salvado?
- Sí, señor; y ahora soy vuestro prisionero, aquí me tenéis.
- ¡Vive Dios! Que moriré antes de tocaros un solo cabello, señor Cura: vos no sois un hombre, sois un ángel.
- Pues ¿por qué me perseguíais? ¿por qué me queríais matar?
- ¡Ah! ¡que nos tienen engañados! Nos hacen creer que sois unos tigres sedientos de sangre humana; y yo he hallado en vos mi más grande bienhechor y amigo. Pero vienen soldados: huid. Señor Cura, escondeos, escapad; yo no os podré salvar; huid mientras os queda tiempo.
- Y vos, mi buen amigo, quedaos con Dios, y poned el colmo al consuelo que tengo de haberos salvado la vida, dejando de perseguir a los que sólo quieren servir a Jesucristo. A Dios.

Y los dos se separaron para no encontrarse ya más en esta vida.

CONVERSION DE MR TUCKOVEL AL CATOLICISMO

Mr Tuckovel nos ofrece en su conversión un ejemplo conmovedor de la misericordia divina. Era hijo de padres ingleses protestantes. A la edad de seis años oyó rezar el Ave María, y habiéndola retenido en la memoria, la dijo en cierta ocasión delante de su madre, la cual le prohibió repetir las alabanzas a la Virgen, diciéndole que son supersticiones de los papistas. El niño obedeció, mas habiendo llegado a sus manos una Biblia y leído el en pasaje de san Lucas en que se refiere la salutación angélica, volvió a su madre y le preguntó cómo podía llamar supersticiosas a aquellas palabras del Ave María, contenidas en la Biblia, que es la regla de fe de los protestantes. La madre no supo qué contestarle y el niño rezaba a solas algunas veces el Ave María. Trece años tendría cuando la Providencia puso en sus manos el himno del Magnificat. Al leer el versículo que dice "Todas las generaciones de la tierra te dirán bienaventurada", no pudo menos que conmoverse, quedando grabadas estas palabras en su memoria.

En cierta ocasión había en casa de su madre algunas personas que hablaban contra el culto que los católicos dan a la santísima Virgen. El joven no pudo menos que decir: "Veis que os contradecís: si la Biblia es, como todos reconocéis, el fundamento y la regla de vuestra fe, ¿por qué pasáis por alto aquellas palabras de san Lucas que hablando de María dice que la bendecirán todas las generaciones?" Al oír estas palabras, la madre de Mr. Tuckovel de la boca de su hijo, exclamó con violenta emoción: "Este hijo, será nuestra vergüenza, acabará por hacerse católico". En efecto, apenas llegó a mayor de edad se instruyó en la religión católica y abjuró del protestantismo.

Cierto día que Mr. Tuckovel trataba de convencer a su hermana para que abrazara también la verdadera Religión, esta le contestó mostrándole sus hijos y diciéndole: "¿Ves cuanto los amo? Pues antes atravesaría con un puñal su pecho que consentir en que abandonen la religión de nuestros padres". Pero la Virgen santísima quiso ablandar este Emp.-derrido corazón. Los dos hijos de la Sra. Tuckovel fueron atacados del crup y pronto iban a morir. La madre estaba desolada. Entonces su hermano le dijo: "Di conmigo el Ave María, que la Virgen los curará". Vencida por el dolor se arrodilló y dijo con su hermano el Ave María, y sus hijos fueron sanos.

Mr Tuckovel renunció a su empleo en la Administración inglesa y abrazó el estado eclesiástico.

En el último Congreso de los Católicos del Norte de Francia celebrado en Lila, Mr. Tuckovel ha pronunciado un notable discurso relativo a las Misiones de Oceanía.

CRÓNICA NACIONAL

El día de la Anunciación de Nuestra Señora se promovió grande escándalo masónico en esta ciudad con motivo o so pretexto del Rosario de la Aurora.

Dado aviso, según se decía la tarde antes, a los trabajadores de varias fábricas, y convocados los estudiantes de Medicina por un pasquín o aviso y recibiendo órdenes y organizándose por grupos con sus jefes, según se oía a primeras horas de la madrugada por la Rambla, donde varios grupos ensayaban gruesos palos y anunciaban brutales propósitos, desde las cuatro de la mañana empezaron a llenarse las calles próximas a la iglesia de la Merced, de suerte que a las seis era imposible transitar por ellas, siendo según se nos refiere de seis a ocho mil personas allí reunidas. ¡Seis u ocho mil para ir a batir unas cincuenta personas que al decir de los mismos periódicos avanzados se reunieron al domingo anterior, entre hombres y mujeres, para asistir a la procesión del Rosario! ¡rasgo de valor digno de pasar a la historia y que prueba el temor que les infundía aquel puñado de devotos y devotas.!

Creyendo los amotinados que la procesión había de salir, o que se estaba verificando por el interior del templo, penetraron varios grupos en él, fumando y cometiendo profanaciones.

Exasperados al ver que no podían ejercer sus malvados propósitos en la procesión, empezaron a atropellar a cuantas señoras querían entrar o salir del templo o se dirigían a él, arrebatándoles los devocionarios, que destrozaban o levantaban clavados en la punta de los palos, rasgándoles las mantillas, insultándoles cobardemente y atropellando brutalmente a algunas.

Al mismo tiempo insultaban y atropellaban a cuantos les parecía que no eran suyos; bastaba que alguien dijera: "Este es un *miquel* o uno de la Reparadora," para que fuera atacado por aquellas masas, siendo varios los que salieron contusos y corrieron grave riesgo. Entre los varios atropellos que se nos han referido haremos mención de un pobre hombre a quien derribaron, pisotearon y arrastraron un trecho; a un sordo le causaron varias heridas en la cabeza; a otra persona le fueron empujando a los gritos de ¡matarlo! Hasta la casa de la Ciudad, a la cual fue conducido por un municipal, seguido de un grupo de unas ochocientas personas, que le fueron insultando y amenazando de muerte.

A muchos les desbrochaban la camisa y les registraban los bolsillos para ver si llevaban medallas o rosarios, siendo objeto de toda suerte de insultos. Varias mujeres excitaban a estos excesos.

Con referencia a una persona que vive en aquellos alrededores se nos dijo que en varios pisos habían recibido excitaciones y ofrecimientos de dinero para que arrojaran desde los balcones agua o proyectiles de cualquier clase.

Mientras duró este motín no cesaron los cantos de la Marsellesa y de Garibaldi, las blasfemias, las amenazas, los vivas de la República, los mueras a Dios, a la Religión, al Papa, al Obispo, a los carlistas y a los católicos.

Tan formidable se presentó la asonada que salieron varias autoridades, entre ellas al Gobernador civil, que, según nos dice, fue silbado y recibido con vivas a la República y mueras a Dios. Esto hizo necesaria la intervención de la fuerza pública, presentándose una compañía de la Guardia Civil que despejó los alrededores de la iglesia, sobre todo viendo que no había de salir la procesión. Pero volvieron a reunirse en parte en las inmediaciones de la iglesia,

Donde siguieron hasta más de las once, continuando los insultos a las personas que se dirigían a misa.

Algunos de los grupos se desparrramaron por la ciudad, habiendo pasado se desparrramaron por la ciudad habiendo pasado uno muy numeroso por la plaza Nueva en dirección a la iglesia de Buensuceso llevando un pendón negro y dando vivas a la república y mueras de varias clases.

— Según lo anunciado tuvo lugar la víspera de san José la bendición de la primera capilla habilitada en el ábside subterráneo o cripta del que ha de ser, con el favor de Dios y limosnas de los fieles, grandiosísimo templo expiatorio bajo la advocación de la Sagrada Familia en el ensanche de esta ciudad. Celebró la bendición en nombre del excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo diocesano, el muy ilustre Sr. Dr. D. Felipe Vergés, su Vicario general eclesiástico, y el día después, fiesta del santo Patriarca, dijo allí su primera Misa el Rdo. Vendrell, Vice-Director de la Asociación Josefina, distribuyendo la sagrada Comunión a gran número de fieles, y celebrando después de él varios sacerdotes hasta cerca del medio día.

— Por falta de libertad y de seguridad personal no han podido celebrar los católicos barceloneses sus acostumbradas procesiones de Pasión. Sin embargo, esta seguridad y esta libertad la han tenido los impíos para insultar en público a Cristo nuestro Señor en la Semana más augusta del Catolicismo. Con escándalo y horror aún de los más indiferentes estuvo voceándose por los lugares más públicos el anuncio de una cena sacrílega de carne y pescado. Invitándose al público a tomar infame cubierto en ella por diez reales a la hora misma en que estuvo Nuestro Señor Jesucristo consumando en el Cenáculo el más alto misterio de su amor. Nadie cohibió a los inmundos voceadores del infernal reclamo y es seguro que si un católico hubiese querido taparles la boca, el católico hubiera ido a la cárcel por violador de una de las libertades del ciudadano de hoy, la libertad del sacrílego y de la blasfemia. ¡Compadézcase Dios de nuestra infeliz España!

— Del Boletín Eclesiástico de la diócesis de Barcelona copiamos el siguiente resumen de lo recogido por su respetable Prelado para Andalucía, que es realmente consolador:

Total de prendas remitidas	26,953
Número de bultos en que fueron contenidas	281
Peso en Kilos	12,932

La suscripción del mismo asciende a 282,50'48 pesetas que es el total recaudado hasta la fecha. De esta cantidad van remitidas a los excelentísimos e ilustrísimos Prelados de Granada y Málaga 1435,000 pesetas, quedando depositadas en la sucursal del Banco de España, en Barcelona, 47,507'18 pesetas que invertirá el excelentísimo señor Arzobispo de Granada, de acuerdo con la Comisión de socorros a las provincias andaluzas de esta capital, en la construcción del templo y dependencias del pueblo de Arenas, que levantará de nuevo la caridad de los catalanes.

— He aquí un nuevo atropello contra el Catolicismo que acaba de tener lugar en esta capital.

Díjose que un sacerdote en el día de Jueves Santo había atropellado a un niño en la iglesia de San Pablo. La afirmación era falsa del todo, y sin embargo se le dio pábulo, pretendiendo algunos individuos que se acudiera contra el aludido sacerdote al objeto de crear atmósfera. Desgraciadamente sus esfuerzos no fueron infructuosos.

El lunes siguiente, a causa de los rumores esparcidos desde algún tiempo a esta parte, uno de los reverendos vicarios de las parroquia mencionada se encontró cohibido por las turbas, insultado, amenazado, atropellado descaradamente cuando iba en cumplimiento de su augusto ministerio a prestar los consuelos de la confesión a un enfermo que habita en la calle de san Antonio de Padua.

Al doblar la calle de la Cadena gran número de muchachos, algunos de ellos bastante crecidos ya, insultaron al mencionado vicario, llegando su atrevimiento a arrojar sobre él pieles de naranja y otras inmundicias. Dicho señor apostrofó a los que de tal modo desconocían la

dignidad sacerdotal; pero el alboroto arreciaba, viéndose el ministro del Señor en la necesidad de dar un bofetón al muchacho más cercano. Los chilladores aullaron con más ahínco, y pronto ciertos elementos revolucionarios dieron a la cosa proporciones tan alarmantes, que el vicario tuvo que guardarse en el piso que habitaba el enfermo por no ser víctima de los asediados, que pedían nada menos que la muerte del sacerdote, procurando llegar hasta él al objeto de realizar sus amenazas.

Gracias a la actividad del señor alcalde del barrio, a los esfuerzos de los señores concejales y de la guardia municipal, logrose librar al reverendo vicario de san Pablo, a quien el mismo padre del chico abofeteado fue a encontrar, comprendiendo su inocencia, para avisarle del peligro eminente que corría si salía de la habitación en la que, en aquel momento ejercía sus funciones sacerdotales.

No llegaron las turbas a poner las manos sobre un sacerdote porque las circunstancias facilitaron su salvación, pero las intenciones pusieron en evidencia.

Después del sucinto relato que acabamos de hacer, nada se nos ocurre sino señalar la terrible responsabilidad que cabe en los que pudiendo cortar el mal en sus raíces permiten que crezca y dé frutos, y recordar que chispazos parecidos precedieron a las repugnantes bacanales de la época del terror y a la triste noche de la matanza de los frailes.

— Su Santidad se ha dignado nombrar en el último consistorio los Prelados siguientes:

Para la iglesia metropolitana de Toledo, al Emmo. y Rmo. Cardenal Fr. Ceferino González y Díaz Tunon, trasladado de la sede de Sevilla.

Para la iglesia metropolitana de Sevilla al reverendísimo Sr. D. Bienvenido Monzón y Martín, trasladado de la sede de Granada.

Para la iglesia metropolitana de Granada, al Rmo. Sr. D. José Moreno Mazón, Patriarca de la Indias Occidentales.

Para la iglesia catedral de Madrid y complutense, ó de Alcalá de Henares, recientemente erigida por Su Santidad, al Rmo. Sr. D. Narciso Martínez, trasladado de la sede de Salamanca y Ciudad Rodrigo.

Para la iglesia catedral de Salamanca, al ilustrísimo Sr. D. Tomás Cámara y Castro, de la orden de san Agustín, trasladado de la iglesia titular de Tranópolis.

Para la iglesia catedral de León, al Sr. Francisco Javier Caminero y Muñoz.

Para la iglesia catedral de Lugo, al Rdo. P. Fr. Gregorio María Aguirre y García, de la orden de san Francisco.

Para la iglesia catedral de Jaro, o santa Isabel, en las Islas Filipinas, al Rdo. P. Fr. Leandro Arrue de san Nicolás de Tolentino, agustino descalzo, misionero y Provincial de su Orden en las Islas Filipinas.

Para la iglesia episcopal titular de Filipópolis, al Sr. D. José Tomás de Mazarrasa, y administrador de Ciudad Rodrigo.

— A propósito de las obras de continuación que se están haciendo en el Santuario de Loyola, cuna y casa solariega de san Ignacio, leemos los periódicos que un conocido industrial navarro residente en Guipúzcoa ha dado la limosna de ocho mil duros para dichas obras. Por lo visto aún tiene generosos amigos Dios nuestro Señor, pésele a la impiedad.

— Preparanse solemnísimas fiestas en la ciudad de Santiago, en honor del santo patrón de España.

Se dirigirá al mundo católico, por conducto de todos los Obispos, un llamamiento para que los cristianos de todas las naciones, de todos los pueblos y razas se suscriban con una limosna, cuyo importe mínimo es de 10 céntimos de peseta, y hagan constar su nombre en el propio idioma en un inmenso álbum; que constituirá documento solemnísimos y testimonio irrecusable de la devoción del siglo XIX al patrón de las Españas.

— Se proyecta convocar una asamblea general de las Órdenes militares el día 25 de julio en la Basílica Compostelana.

Se grabará una hermosa medalla que recuerde el solemnísimos y fausto acontecimiento que conmemora la iglesia compostelana.

Además se preparan multitud de certámenes, juegos florales y exposiciones; una cabalgata histórica, representando la entrada de los Reyes Católicos o la entrada y coronación de Alfonso VII emperador, y otros festejos. De un pueblo distante a 5 leguas de Santiago se

proponen ir en peregrinación para las fiestas del Apóstol 1,000 personas que acamparán fuera del pueblo, y al efecto llevarán viandas para varios días.

— Tan pronto como se han confirmado el rumor de que han ocurrido en Játiva algunos casos de enfermedad sospechosa de cólera, han salido de Valencia par la expresada ciudad cuatro hermanas de la Caridad, las cuales fueron saludadas al partir por sus superiores, el director del Hospital y D. Eduardo Amorós.

Las expresadas Hermanas manifestaban en sus semblantes la satisfacción que sentían al ir a cumplir tan peligroso deber.

— La testamentaria de un conocido vecino de Cádiz, que hace poco falleció, ha donado 40,000 duros para la creación de un Seminario hispano-romano que se piensa establecer en la capital del orbe católico.

— De la valerosa pastoral del ilustrísimo señor Obispo de Plasencia. De la cual dimos un extracto en el número anterior, se han repartido, según leemos, 50,000 ejemplares en Madrid, 17,500 en Barcelona, 14,200 en Sevilla y 106,854 en el resto de España.

— El ilustrísimo señor Obispo de Vich administró el santo Bautismo a un joven protestante de 25 años. También acaba de convertirse al llamado pastor de un pueblo de Galicia.

— Según vemos en un periódico católico, en muchos establecimientos públicos del barrio del Desierto en Bilbao, se ha puesto un letrero que dice: “Alabado sea el santo nombre de Dios. Esta casa es cristiana. En ella no se permite blasfemar.”

Esta o análoga inscripción que hemos visto con gusto en muchas casas de Barcelona, entre ellas algunos edificios en construcción, es un remedio eficacísimo para combatir el horrible vicio de la blasfemia. De desear fuera que esta saludable medida fuese generalmente adoptada por cuantos se precian de católicos y oyen con horror estos públicos insultos a Su Divina Majestad.

— El Ayuntamiento de Granada ha hecho voto de consagrar todos los años una solemne fiesta a la santísima Virgen de las Angustias, en agradecimiento de la ciudad a su Patrona por los beneficios dispensados durante los terremotos que afligieron aquellas comarcas.

— El Señor Obispo de Astorga ha dado 28,120 pesetas por el hospicio de la capital de su diócesis.

— El día 4 del corriente tuvo lugar en la iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor el bautizo de la joven judía Bienaventura Bensusan. Este acto se verificó siguiendo todas las ceremonias que prescribe el Ritual para el bautizo de los catecúmenos, que se preparan durante la Cuaresma, recibiendo el agua santa después de la bendición solemne de las fuentes bautismales. Hecha ésta se dirigió el Cura-párroco, que era el celebrante, precedido de los gonfalones, cruz parroquial, reverenda Comunidad y seguido de la Junta de Obra, a la puerta principal, donde esperaba la catecúmena junto con los señores padrinos.

Allí se rezaron las primeras oraciones, se le recibió la abjuración de los errores de la religión judaica e hizo la profesión de fe católica, finido lo cual fue acompañada procesionalmente al altar, donde siguieron las demás ceremonias.

Después de recibido el agua santa del Bautismo se le vistió una túnica de lana blanca ceñida por una faja de seda, y se le cubrió la cabeza con un velo del mismo color.

Continuando las ceremonias del Oficio del día que se cantaron las Letanías de los Santos y empezó la Misa mayor, ala que asistió la neófita sentada junto con sus padrinos en sillones colocados en el presbiterio, en el cual se veía también la Junta directiva de la Sociedad El fomento católico, que apadrinó a la joven judía representada por su Presidente D. Juan Manuel Fors de Oliver, siendo madrina la señora de este D^a Josefa de Cuent de Fors.

La joven bautizada es hija de un gran rabino que era de la sinagoga de Gibraltar, siendolo actualmente de la sinagoga de Tetuán, y habla perfectamente el español, habiendo aprendido a escribirlo correctamente en muy poco tiempo. Instruida en los dogmas y enseñanzas de nuestra santa Religión por las Hermanas Carmelitas de esta ciudad, fue

preparada para su bautismo, que recibió con gran fervor, por el digno y celoso Párroco de san Justo, P. Raimundo Ferrer, que dirigió a la neófita una tierna y oportuna plática.

Se le impusieron los nombres de María de las Mercedes Juana y Teresa.

Poco después fue conducida al palacio episcopal, donde fue acogida con especial cariño por S. E. I., quien le administro el sacramento de la Confirmación.

— Al impío llamamiento de un grupo de estudiantes libre-pensadores de la Universidad de Madrid inspirados o impelidos, sin duda, por las logias, para conmemorar el centenario del fraile apóstata Jordán Bruno, contestó casi en masa toda la Universidad de Santiago de Galicia por medio de una calurosa protesta de catolicismo, franco mentís dado a los que pretendían ejercer nada menos que la representación de toda la juventud escolar española para a celebrar el centenario del famoso apóstata y hereje italiano. A la protesta de los estudiantes de Santiago ha seguido la de todos los demás centros universitarios de la nación por medio de valerosos documentos seguidos de centenares de firmas que lo limitado de nuestro periódico no nos permite reproducir como deseáramos para que se viese cuál es el verdadero modo de pensar de la parte más ilustrada de nuestra juventud. ¡Crezca, crezca ese ardor por lo menos como crece la desvergüenza y cinismo de sus infelices mofadores!

CRONICA EXTRANJERA

El Cardenal-Arzbispo de Tolosa, dice La Semana católica de aquel punto, ha recibido dos mil francos a título de restitución por derechos frustrados al tesoro público. El tesorero general los ha recibido inmediatamente del Prelado.

Esta restitución es fruto de Cuaresma. Los que dan a Dios lo que es de Dios, son los únicos que de ordinario dan también al César lo que es del César.

— Las donaciones para la proyectada Universidad católica en los Estados Unidos aumentan considerablemente. Además de los 300,000 duros que dio una distinguida señora, dos caballeros han dado cada uno 50,000 duros, de modo que, sin contar otros donativos, aunque sin duda de igual aceptación a los ojos de Dios, menos crecidos, con sólo estos tres donantes se ha conseguido la suma de ocho millones de reales.

— La obra fundada en París para atender al socorro de los religiosos expulsados ha recibido en cuatro años 730,000 francos.

— En Alemania se ha convertido al Catolicismo el hijo mayor del príncipe de Pless, Juan Enrique XV, que es uno de los más poderosos magnates de la Silesia y oficial de húsares de la guardia Real prusiana.

— El cardenal Simur, Primado de Hungría, ha establecido en Grau una casa de huérfanos, gastando en ella dos millones de reales. Otro tanto ha gastado en la restauración de la plataforma de la Catedral de la misma ciudad. Para uno y otro gasto no ha contado el Prelado sino con sus propios recursos.

Cuando los tenían nuestros Obispos dejaban monumentos imperecederos.

¡Ya supo la Revolución lo que hizo al empobrecer a los Obispos!

— Copiamos de *El Obrero de Nazareth*.

“En una población importante de la provincia de X se presentaron unos señores espiritistas con el fin de hacer propaganda: con este motivo llamaron a un joven católico para que presenciara las maravillas de los espíritus juguetones y se afiliara a la desdichada secta. Sabedor este joven de que el jefe de los espiritistas adeudaba a una considerable cantidad a un comerciante de la población, no tuvo inconveniente en asistir a la reunión proyectada; y en efecto se presentó a la hora convenida, manifestando deseos de avistarse con uno de sus difuntos parientes.

“Fue, pues, evocado el espíritu del difunto, y no pareció señal alguna de su presencia. Sin embargo el jefe de la secta afectaba verle y hablarle esforzándose en hacer confesar a nuestro joven que en efecto lo veía. Cansado, por fin. Éste dijo con admirable gravedad: “Le veo ahora, si, pero no es el espíritu de mi pariente, es el comerciante D.

Fulano, que dice viene a cobrar de V. La cantidad que le adeuda". Quedó con esto el espiritista tan corrido e indignado, que desapareció de la reunión; y como la noticia corrió por la localidad, tuvo que abandonarla más que de prisa él y todos sus compañeros ".

— M. Andrieux, que fue prefecto de policía de París cuando la brutal persecución de los Jesuitas de 1880, no sólo ha manifestado públicamente en la Cámara francesa su arrepentimiento por la participación que tuvo en aquel atentado contra la libertad (así lo llamó el orador), sino que acaba de publicar unas Memorias, en que con punzante sátira se descubren ciertos misterios de la francmasonería, de que M. Andrieux era alto dignatario. Por este motivo esta criminal asociación le citó ante la logia del Perfecto silencio, condenándola a ser expulsado de la secta.

Como se ve por esta sentencia, la francmasonería practica a su modo la excomunión que tanto reprocha a la Iglesia católica y lo hace aún con mayor severidad que esta, pues no admite la rehabilitación por el arrepentimiento.

— Había en todos los cementerios de la gran ciudad de Lyon, en Francia, multitud de grandes cruces, tan antiguas como los mismos cementerios, como que habían sido erigidas cuando fueron éstos fundados.

Ahora, en estos días, el Municipio de aquella ciudad ha mandado arrancar u destruir todas estas cruces a pesar del universal clamor y del cariño que todo el pueblo de Lyon tenía a estas cruces, que eran conocidas con el nombre de cruces de los pobres, porque al pie de ellas iban las familias pobres que no tienen terrenos propios en el cementerio, a orar por sus difuntos, a depositar flores y coronas en memoria suya.

Cuando se supo que el Municipio había ordenado que fueran arrancadas furtivamente las cruces, se levantó un clamor en el pueblo, y multitud de gentes, cerca de 20,000, obreros en su mayoría, fueron procesionalmente a los cementerios. En los lugares donde habían estado las cruces, ocurrieron escenas muy conmovedoras y sublimes. La multitud esparcía flores en aquella tierra profanada por los perseguidores de la Religión, y prosternándose en el suelo, lo abrazaba y lo besaba fervorosamente en medio de las lágrimas de la inmensa multitud que allí estaba presente, y que sólo dejaba de proferir palabras de indignación para repetir el *Parce nobis* y el *Miserere*.

Al volver la multitud de los cementerios se dirigió a la prefectura, donde algunos, tomando la voz de los demás, pidieron una audiencia al alcalde. En vista de la actitud del pueblo se le ha prometido restablecer pronto las cruces en los cementerios.

La manifestación ha sido pacífica hasta ahora, pero es muy probable que hubiera algún tumulto si el alcalde se niega a satisfacer las justísimas peticiones del pueblo.

Mientras duraba la visita al alcalde, la multitud gritaba vigorosamente en la plaza de la prefectura: *¡La cruz! ¡La Cruz! ¡Queremos la cruz!*

— Según la costumbre antigua, Mons Macchi, mayordomo de su Santidad, acompañado de un camarero de capa y espada y de dos religiosos del convento de san Antonio, así como del Reverendo P. Bresca de San remo, presentaron al Papa, el sábado de Pasión la palma que el Soberano Pontífice tuvo el domingo de Ramos durante la Misa.

Esta palma, tejida con gran delicadeza, atrae todos los años la admiración de los que la contemplan despacio en el pequeño convento del Aventino, a que los humildes religiosos han tenido que retirarse después de ser expulsado del monasterio de su pertenencia.

La palma presentaba este año la forma de un vaso rematado por un ramo y una miniatura, en que aparecían los dos apóstoles Pedro y Pablo de rodillas ante el Salvador, que presenta al uno las llaves y al otro el libro del apostolado. Alrededor de la miniatura, se leen estas palabras, tomadas de la Biblia: *Constituit eos principes super omnem terram; memores erunt nominis tui, Domine*.

— Con motivo de las fiestas de Pascua, Su Santidad ha hecho distribuir entre los pobres de Roma 12.000 pesetas y 160 camas.

— En el hospital del Espíritu Santo de Roma han muerto arrepentidos un protestante y un masón.

El protestante murió implorando la protección de la Virgen y dando muestras de profundo dolor. Esto excitó en gran manera la ira del masón, que no cesaba de blasfemar un momento y de decir enfurecido:

- "Venga la medalla de la Virgen, a la que atribuyen ustedes la conversión de ese pobre hombre. Verán ustedes cómo a mí no me convierte."

Se le dio la medalla que pedía, acaso para escarnecerla; pero ¡oh misericordia divina! Este hombre moría a los pocos días no menos arrepentido que su compañero, causando grata sorpresa a las Hermanas de la Caridad y a los sacerdotes que después le cerraron los ojos.

— El Capitolio ha sido descristianizado oficialmente.

Cuando fue síndico (alcalde) de Roma Luis Pianciani, gran dignatario de la masonería. La estatua de Roma cristiana con la cruz en la mano fue quitada de lo alto de la torre del Capitolio, y se la sustituyó con otra estatua de Roma pagana, que tiene en la mano una lanza.

Ahora Depetris, que goza en la masonería el más alto grado, ha querido que el monumento a Víctor Manuel, "Padre de la Patria" se levantara en el Capitolio contra el parecer universal de los hombres más competentes en historia, arqueología y arquitectura, poniéndose el domingo, 22 de Marzo, la primera piedra de este monumento; y en un discurso, que será tristemente memorable, ha completado la paganización del Capitolio.

La ceremonia de la colocación de la piedra inaugural tuvo lugar a las tres de la tarde del día 22, y asistiendo a la misma el rey Humberto acompañado de la reina Margarita, de su hijo el príncipe de Nápoles, de la duquesa Viuda de Génova, madre de la Reina, de todos los ministros, de Ismail Bajá, exkedive de Egipto, de los Embajadores y Ministros extranjeros acreditados en la Corte del Quirinal, de los Presidentes del Senado y de la Cámara de senadores, diputados y algunos Consejeros municipales, etc., etc.

El lugar escogido era una plazuela, agrandada con la demolición de una parte del convento de Franciscanos, tras el flanco derecho de la iglesia de santa María de Araceli y frente al Corso, de modo que el monumento se pueda ver hasta la plaza del Pópolo.

Con este objeto se desfigurará uno de los costados de esta iglesia y se demolerá también una de las capillas laterales, la del Pesebre, en que es venerada la antigua imagen del Niño Jesús, y en el mismo sitio en que, según la tradición, el emperador Augusto tuvo la visión de la Virgen que concebiría al Hijo de Dios.

Este monumento costará 14 millones.

El Sumo Pontífice protestó inmediatamente contra este acto en el discurso que pronunció en el Consistorio recientemente celebrado, y además ha ordenado al Cardenal-Secretario de Estado que enviase una nota de protesta a las Potencias extranjeras.

Desgraciadamente esta voz será desoída, porque los Gobiernos de Europa son sordos a los clamores del Padre común de los fieles, y nada harán para remediar los males que afligen a la Iglesia nuestra Madre.

— El discurso pronunciado por Su Santidad dirigiéndose al nuevo Cardenal Camarlengo ha sido tan triste como enérgico; triste porque León XIII ha indicado que no cree ha de oír sonar en la tierra la hora de la reparación; enérgico, porque ha recomendado mucho al Camarlengo que se prepare para resistir, si llega el caso, las violencias de la revolución y las hipocresías, más terribles acaso que las mismas violencias.

— Ha pasado a mejor vida en Nápoles el P. Ludovico de Casoria. Era apóstol incansable de la fe, ministro inagotable de la caridad, campeón invicto de la acción católica.

En él pierde Nápoles un padre solícito y generoso; Italia una gloria solemne; la humanidad un amorosísimo bienhechor. Con él los hermanos Pigri, el hospicio de los artesanos, el de sordo-mudos, el de los Misinesios, el de los escrofulosos, el de ACLANTOCCELLI, el de Moretti y otros han perdido su fundador, su rector, su sostenedor. El P. Ludovico era un hombre singular. Los modernos le llamaban portentoso, no le llamaban santo.

Basta el P. Ludovico para hacer la gloria de la ciudad de Casoria, donde él había nacido.

Humilde y altivo al mismo tiempo, lleno de mansedumbre y ardiente, pródigo de lo que tenía, parecía San Francisco Redivivo.

El Papa lo ha bendecido; el Arzobispo lo ha asistido; el pueblo llora su muerte. Ha sido una verdadera calamidad pública.

— Su Santidad recibió en audiencia particular al R. P. Cataldo, de la Compañía de Jesús, superior general de la Misión de las Montañas rocosas, Misión que data de 1480,

época en la cual no había allí un solo católico. Hoy los católicos pasan de cien mil, existiendo varias tribus católicas en su totalidad.

HECHOS EDIFICANTES

LOS PEQUEÑOS MISIONEROS.- PILARCICA Y JOAQUÍN.- DOLORES

Pilarcica es una niña enamorada del Niño Jesús. Todos los días hace el cuarto de hora de oración y le pide el ser santa e ir a verle en el cielo. Su hermano Joaquín no sabe a veces dejar la cama al primer grito de ¡Viva Jesús! Y se le pasa algún día sin hacer la oración antes de ir al colegio. Desde que Pilarcica se cuida de hacer levantar a su hermano ya no sucede esto.

- ¿No ves que el Negrillo te engaña? Le decía Pilar un día que tardaba en dejar la cama su hermanito.
- Si estoy tan bien, hermana. Espera un poco...
- ¡Ay, pobrecito! ¿No te acuerdas de lo que nos dicen nuestras profesoras?
- ¿Qué?
- Que el demonio una vez ponía bajo la cama del perezoso un poco de fuego para hacerle sudar y para que no se levantase tan pronto y perdiese la oración. Pues lo mismo te pasa a ti. Corre, hermanito mío, levántate. Di: ¡Viva Jesús y muera el pecado! Tu hermana te espera para hacer la oración. No te dejes engañar más del demonio.

Desde aquel día Joaquín hace todos los días la oración con su hermanita, y no le ha engañado más el demonio de la pereza.

Dolores es una niña que tiene la desgracia de que su padre no vaya a Misa. Son pobres que han de ganar el pan con el sudor de su frente y se olvidan de la promesa del santo Evangelio, en que ofrece el Señor dar lo que necesitan en este mundo a los que buscan primeramente el reino de los cielos. Este trastorno y desorden criminal hace de la casa de Dolores un verdadero infierno, porque allí no se oyen más que blasfemias, imprecaciones, riñas y a veces golpes y malos tratamientos que da un padre olvidado de sus deberes religiosos a su esposa y a sus hijos. Dolores, niña de siete años, ha tomado a pecho la conversión de su padre, y no es raro hallarla a veces en un rinconcito llorando los malos tratos que le da su padre, y rogando a Dios para que le convierta.

Con sus súplicas y sus lágrimas ha logrado ya que vaya a Misa, a cumplir el precepto, la mayor parte de los días festivos. Oigamos uno de sus interrogatorios o diálogos. Es día festivo.

- Padre, le dice Dolores al levantarse por la mañana, después de besarle las manos, recuerde lo que le dije ayer, que hoy es obligación de oír Misa para todos los cristianos, y si no fuese a Misa haría pecado mortal.
- Sí, hija; pero el ir a Misa ¿me dará pan?
- Nuestro Señor es el que nos da pan y vida. Vaya a Misa y nada nos faltará. ¿No ve que desde que Vd. va a Misa todo nos va mejor y tenemos más pan?
- Ya iré a Misa, pero si sobra tiempo.
- ¡Ay Padre! ¡qué dice! ¡El primer tiempo de los días de fiesta es para oír la santa Misa.
- Pues ya iré a Misa, y déjame en paz.

Al estar en la mesa comiendo, pregunta con interés a su padre la pequeña misionera y le dice:

- Padre, ¿Ya ha ido a Misa?
- Sí, hija.
- ¿De qué color llevaba la casulla el sacerdote?
- Blanco era el color.
- ¡Ah! Que yo lo he mirado cuando he ido a Misa, y he dicho: Lo preguntaré a mi padre.

Con esta fiscal y esta misionera el padre rarísima vez pierde la santa Misa, y la casa de Dolores va recobrando la fisonomía de las casas cristianas, y la paz y la concordia renace en ella.

V.y G.

RETIRO MENSUAL

MÁXIMA.- Procuremos que no esté sucio este pequeñito palacio de nuestra alma.
(Santa Teresa de Jesús)

VIRTUD.- Perfecta limpieza de conciencia.

REFLEXIONES.- Si entendiéramos cuánto se complace el Señor de ver una alma limpia hasta del más ligero polvillo de imperfección, en verdad que trabajáramos para sacudirlo y hacer no se nos pegase ni la más pequeña falta. *Dios*, dice un profeta, *no puede fijar la vista en objeto menos limpio*; de aquí que amenace con el desprecio y el abandono al alma tibia, esto es, al alma que no está sobre sí y no tenga sus puertas cerradas a toda suerte de defectillos, al alma que no hace caso de las culpas ligeras y se las traga cual come el pan de cada día. ¡Ay de esta alma!. Si bien es cierto que no perderá al principio la gracia del Señor, día llegará en que *Éste la vomitará de su boca*, se olvidará de ella, y abandonada de su Dios y de su Señor, cual un castillo sin defensores, caerá en manos de sus implacables enemigos. Aviso es de la Sabiduría eterna: quien desprecia las cosas pequeñas poquito a poco caerá en las grandes. ¡Ah! ¡cuánta debe ser mi vigilancia, ya que multiplicados son mis enemigos: cuán grande el cuidado de domar mis pasiones que cual serpentillas pululan en mi corazón, mi amor propio, mi voluntad propia, mi apego a las criaturas, mi inclinación a la vanidad!... ¡Ah! la verdad que muchas son las piedras en que puedo tropezar, mas *sólo Dios basta: donde entra el sol del amor de Dios, no se cría telaraña de imperfección*.

PRÁCTICA.- Pedir al Señor la limpieza del corazón; usar para alcanzarla del examen particular.

Intenciones

La libertad de nuestro santísimo Padre León XIII.- El triunfo de la Iglesia.- La paz del mundo.- La prosperidad de España.- La Compañía de santa Teresa de Jesús, Archicofradía, Rebañito, misioneros de santa Teresa.- Una nueva obra de celo a la mayor gloria de Jesús y su Teresa.- Las misiones católicas.- Que haya santos y sabios sacerdotes.- Los Seminarios y Universidades católicas.- La enseñanza catequística y la educación cristiana de la niñez.- Francia, Portugal.- La nueva fundación de la Compañía de santa Teresa de Jesús en Orán.- Seis vocaciones contrariadas.- Una nueva obra de obsequio de san José.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIMIENTO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE

Suma anterior.....3.342,50 rs

Huesca.- H. Lorenza de los Santos Angeles: ¡Oh Madre mía Teresa se Jesús!
Detén el brazo de tu indignado Esposo, a fin de que perdone una vez más a
tantos insensatos que diariamente le ofenden porque no le conocen, haciendo
que arrepentidos y contritos vuelvan al redil al escuchar el silbido amoroso del
buen Pastor Cristo Jesús..... 10 ”

TOTAL.....3.352,50 “